

público?

Conclusión

Existen importantes puntos de conflicto cuando intentamos sustentar sin más, una propuesta político social de los individuos, grupos y colectivos, poniendo de correlato una falsación conceptual de un edificio teórico disciplinar, como ha ocurrido en el caso del Psicoanálisis y algunos preponderantes colectivos feministas y de la diversidad sexual. Mas allá de la aseveración de que todo es ideológico, creemos que el reduccionismo ideológico de los colectivos "en sentido amplio de la diversidad" ha provocado un grado de involución importante en sus propios desarrollos conceptuales que ha disminuido el peso discursivo de su propuesta durante décadas. Quizás la nueva economía del goce "tal como la sitúa Melman" con su dejo de repliegue narcisista haya hecho mucho más en los últimos tiempos "reivindicaciones político sociales, gremiales, etc- que lo que el campo discursivo del reduccionismo sexual hizo en varias décadas.

Bibliografía

- (1) Lacan, J., Obras completas. Edición electrónica, Buenos Aires: Nueva Hólade.
- (2) Freud, S., Obras completas. Edición electrónica, Buenos Aires: Nueva Hólade
- (3) Aleman, J.(2006) Intervención en el V Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, Roma.
- (4) Fendrik, S. (2000), "Lacan y la sexualidad femenina". Aún, presentado en los "Estados Generales del Psicoanálisis", París, julio de 2000.
- (5) De Avila, J (), De Speculum a Entre Oriente y Occidente: Luce Irigaray, 25 años de Filosofía feminista de la diferencia.
- (6) Ferguson, A. (2003), Psicoanálisis y feminismo, En: Anuario de Psicología , vol. 34, no 2, 163-176, Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona
- (7) Cazzaniga, D(2008), Judith Butler y los Cultural Studies. Reflexiones sobre el género. En: [http:// psicologia-sexologia.info/articulos.php](http://psicologia-sexologia.info/articulos.php)
- (8) Butler, J. (2007), El género en disputa, Buenos Aires: Paidós.
- (9)Correa González, E. (2010), La identidad y la identificación: Laclau y Zizek. En: Revista Carta Psicoanalítica, Nro 15, Mexico.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN PROFESIONALES PSICOEDUCATIVOS

Patricia De Angelis, Livia García Labandal

RESUMEN

Este trabajo intenta profundizar el análisis de la perspectiva de género en considerando la historización del concepto de género en trayectos de formación de Profesionales Psicoeducativos.

Para ello tomamos como recursos de análisis entrevistas a Profesionales Psicoeducativos en ejercicio en relación con la perspectiva de género y experiencias ligadas a la época de la propia formación como formadoras de formadores, para posteriormente avanzar sobre algunos documentos actuales y las posibilidades de reflexión que conlleva. A lo largo del tiempo es posible encontrar diferentes representaciones sociales sobre el género en los formadores y en los diseños curriculares y documentos de educación.

Para este trabajo, en particular, entendemos que la Psicoeducación consiste en un proceso a través del cual el profesional psicoeducativo, el individuo, la familia y la comunidad se informan, se convencen, se fortalecen y se educan acerca de la problemática de género.

Esta investigación insipiente pretende resultar un aporte en el conocimiento de las

potencialidades de la educación en la transformación de desigualdades y la preparación de formadores para el ejercicio de la enseñanza desde la perspectiva de género.

La formación de profesionales psicoeducativos ha sido objeto de preocupación a lo largo de la historia y es posible señalar que es uno de los problemas más significativos en el ámbito de los sistemas educativos. Así, dispositivos tradicionales de formación han evidenciado escasa eficacia en virtud de la complejidad de este tipo de saber. La formación profesional atraviesa aspectos subjetivos identitarios, que no remiten a una simple apropiación de conocimientos teóricos. Modelos situados en una didáctica racionalista priorizan la definición de adquisiciones y metas evaluables, entrenamientos sistemáticos y el control en cada una de las etapas de formación. La práctica adviene como una aplicación de la teoría. Otros enfoques, centrados en los procesos desde la perspectiva de la multidimensionalidad, destacan el valor de la vivencia de experiencias sociales e intelectuales, individuales y colectivas a lo largo de la formación.

Objetivos

Profundizar el análisis de la perspectiva de género en diferentes momentos históricos en relación con experiencias formativas en la formación profesional en el nivel superior.

Material y Métodos

Análisis de Entrevistas a agentes psicoeducativos a informantes claves y de documentos curriculares en relación con la perspectiva de género.

Resultados y Conclusiones

Se presentarán resultados de la insipiente indagación sobre la perspectiva de género realizada. En los comienzos del nuevo siglo, se origina una demanda de cambio en la Educación Superior, la cual se fundamenta en la importancia que este tipo de educación reviste para la construcción del futuro de las personas, de cara a lo cual, las nuevas generaciones deberán estar preparadas con múltiples competencias para afrontar las transformaciones que avizora el propio desarrollo económico y social de la contemporaneidad. Constituyen uno de los grandes retos de nuestras instituciones de formación docente el análisis de la pertinencia curricular, la renovación de los planes de estudio y la recreación de estrategias de enseñanza y de aprendizaje acordes con estos cambios. Considerar la formación profesional como un proceso de construcción permanente lleva a considerar la apropiación, el desarrollo, la actualización, la reconversión, la estructuración, la ampliación, etc. de las capacidades y competencias requeridas para el desempeño, pero además representa una oportunidad para la reinención del vínculo entre sujeto y trabajo desde nuevas perspectivas.

La multidimensionalidad constitutiva de las tareas de enseñar y aprender en contextos complejos entraña un desafío que interpela a los profesionales psicoeducativos.

No resulta una tarea sencilla y en pos de promover una reestructuración crítica se exige el compromiso social de todos los actores involucrados en el Nivel superior de la Enseñanza.

PALABRAS CLAVE: Formación Profesional – Psicoeducativo - Género Representaciones sociales

Introducción

"Vivimos en una época caracterizada por un sentimiento de falta de sentido. En ésta, nuestra época, la educación ha de poner el máximo empeño, no sólo en proporcionar ciencia, sino también en afinar la conciencia, de modo que el hombre sea lo bastante perspicaz para interpretar la exigencia inherente a cada una de las situaciones

particulares... No solamente le parecerá así que su vida vuelve a tener sentido, sino que él mismo estará inmunizado contra todo conformismo y totalitarismo; porque solo una conciencia despierta y vigilante puede hacerle resistente, de tal modo que ni se abandone al conformismo ni se doblegue al totalitarismo.

Así, pues, hoy más que nunca, la educación es educación a la responsabilidad"

Viktor Frankl

Este trabajo intenta profundizar el análisis de la perspectiva de género considerando la historización del concepto de género en trayectos de formación en el nivel superior.

Para ello se tomarán como recursos de análisis entrevistas a profesionales psicoeducativos en relación con la perspectiva de género y que se encuentran en ejercicio y por otro lado, experiencias ligadas a la época de la propia formación para posteriormente avanzar sobre posibilidades de reflexión. Esta investigación insipiente pretende resultar un aporte en el conocimiento de las potencialidades de la educación en la transformación de desigualdades y la preparación de formadores para el ejercicio de la enseñanza desde la perspectiva de género.

Recorriendo la historia de la formación

La formación de profesionales psicoeducativos ha sido objeto de preocupación. Así, dispositivos tradicionales de formación han evidenciado escasa eficacia en virtud de la complejidad de este tipo de saber. La formación profesional atraviesa aspectos subjetivos identitarios, que no remiten a una simple apropiación de conocimientos teóricos. Modelos situados en una didáctica racionalista priorizan la definición de adquisiciones y metas evaluables, entrenamientos sistemáticos y el control en cada una de las etapas de formación. Otros enfoques, centrados en los procesos desde la perspectiva de la multidimensionalidad, destacan el valor de la vivencia de experiencias sociales e intelectuales, individuales y colectivas a lo largo de la formación. Estos procesos posibilitan la construcción de representaciones sociales.

Es así que la representación social resulta tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad: toda representación social es representación de algo y de alguien. Por ello, en el aspecto metodológico del estudio de las RS, no sólo será importante circunscribir el objeto representacional de estudio, sino como señala Zubieta, también obtener información sobre la posición social, sobre indicadores de categorías sociales y realizar análisis de estructuras de creencias, afectos y comportamientos, de los distintos grupos que "portan" las representaciones. Las RS se distinguen de otras producciones sociales como la ciencia, el mito, la religión y la ideología por sus modos de elaboración y funcionamiento en las sociedades modernas. Emergen ante objetos o hechos sociales extraños o negativos que deban ser elaborados; se orientan a justificar, explicar y dar cuenta de conflictos intergrupales o de realidades psicosociales conflictivas (muchas veces negándolas). Hay tres grandes tipos de objetos que pueden ser base de un proceso representacional: las ideas y teorías científicas, la imaginación cultural y los acontecimientos socialmente relevantes.

En los procesos de génesis de las RS es posible reconocer momentos típicos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación. Una vez realizados los procesos transformativos y conformada la representación los individuos seleccionan aquella información que sea coherente con sus previsiones o explicaciones. Las RS modelan la mayoría de las explicaciones del sentido común definiendo el grado de realidad de las cosas o de los comportamientos que hay que explicar. De este modo quedan articuladas las tres funciones básicas de la representación: integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales.

Las RS no son estáticas. Toda RS está organizada alrededor de un núcleo central y de unos elementos periféricos. El núcleo tiene dos funciones esenciales: a) una función generadora mediante la cual los otros elementos de la representación adquieren o

transforman su significado; y b) una función organizadora de la representación en un todo coherente. El núcleo, por supuesto, es la parte más estable, coherente y rígida de la representación. Los elementos periféricos tienen por función proteger la estabilidad del núcleo central, pero también funciones adaptativas, ya que son mucho más sensibles al contexto y por ello más adaptables a situaciones específicas. Permiten también integrar la variedad de experiencias individuales con lo que, de este modo, se comprenden las modulaciones individuales de las representaciones.

La RS evoluciona por transformaciones que alcanzan a su núcleo central (y no sólo a los elementos periféricos). A lo largo del tiempo es posible encontrar diferentes RS sobre el género en los formadores y en los diseños curriculares y documentos de educación.

El género es un constructo transdisciplinario, que despliega un enfoque globalizador y remite a los rasgos y funciones psicológicas y socioculturales que se le atribuye a cada uno de los sexos en cada momento histórico y en cada sociedad. La categoría de género es una definición de carácter histórico y social acerca de los roles, identidades y valores que son atribuidos a varones y mujeres e internalizados mediante los procesos de socialización. Las elaboraciones históricas de los géneros son sistemas de poder, con un discurso hegemónico y posibilitan dar cuenta de la existencia de conflictos sociales.

Así enunciada la "perspectiva de género" remite a: reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, casi siempre favorables a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres; que dichas relaciones han sido constituidas social e históricamente y son constitutivas de las personas y que atraviesan el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, preferencia sexual, edad y religión. Esta perspectiva se inclina por una concepción epistemológica que se aproxima a la realidad desde las miradas de los géneros y sus relaciones de poder. Sostiene que la cuestión de los géneros no es un tema a agregar como si se tratara de un tomo más en la historia de la cultura, sino que las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen sus efectos de producción y reproducción de la discriminación, adquiriendo expresiones concretas en todos los ámbitos de la cultura: el trabajo, la familia, la política, las organizaciones, el arte, las empresas, la salud, la ciencia, la sexualidad, la historia. Tratándose de una cuestión de concepción del mundo y de la vida, lo único definitorio es la comprensión de la problemática que abarca y su compromiso vital.

Las voces que cuentan

Se realizaron catorce entrevistas a profesionales psicoeducativos insertos en espacios institucionales educativos - de formación de formadores- que resultaron ser informantes claves en relación con la perspectiva de género a lo largo de su propia historia de formación profesional. Se trabajó en el análisis de algunas preguntas de las mismas y de documentos curriculares, con metodología de tipo cualitativo.

Esto posibilitó relevar voces que dieron cuenta de los siguientes aspectos:

Es coincidente que los que egresaron entre los años 1990 y 2005 afirman que "Apenas se empezaba a hablar del tema, mientras cursaba la licenciatura".

El curriculum oficial no hacía explícito el abordaje de la noción. Solo en algunos espacios curriculares se comenzaba a abordarlo, en forma aislada y más como intención docente individual que como abordaje integral e integrado del conocimiento: "En materias como Problemas Antropológicos en Psicología, lo revisé desde una perspectiva psicoanalítica. Asimismo, desde Teoría y Técnicas de Grupo, lo revisé desde una perspectiva socio " comunitaria", o "En mi formación como Psicóloga el Psicoanálisis ha sido fundamental", o "En la asignatura Sociología de la Educación, con un grupo de compañeras tomamos el tema de la Mujer y su inserción social a lo largo de la historia para hacer un trabajo".

El abordaje sistemático sobre género se comenzó a realizar pos graduación "Me capacité a través de los cursos de DDHH y género del Ministerio Nacional" , o "Si, lo

tuve que aprender y actualizar a partir de charlas y cursos del GCBA sobre género y violencia".

De estas respuestas es que tal vez podemos inferir que las intervenciones psicoeducativas en el marco de las instituciones escolares son tangenciales y se encuentran en su faz inicial de abordaje. Algunas voces comentan que "En las instituciones escolares las intervenciones parecen naturalizadas, no hay reflexión sobre la problemática de género", o "Las intervenciones tienen que ver por un lado con el modo de ser que se asume desde el rol profesional", o "Las intervenciones están condicionadas con las propuestas de trabajo que uno desarrolla como docente. En este último aspecto es un tema que yo trabajo mucho con los adolescentes pegado obviamente al tema de sexualidad"

La problemática institucional está focalizada en la poca o nula formación sobre la perspectiva de género en el transcurso del recorrido académico de grado. Sin embargo, se observa la visualización de la importancia de trabajar y formar en la perspectiva de género.

Algunas de sus características nodales son: se trata de una construcción social e histórica, una relación social en tanto descubre las normas que determinan las relaciones entre mujeres y varones, es una relación de poder porque nos remite al carácter cualitativo de esas relaciones; es una relación asimétrica; si bien las relaciones entre mujeres y varones admiten distintas posibilidades (dominación masculina, dominación femenina o relaciones igualitarias), en general éstas se configuran como relaciones de dominación masculina y subordinación femenina; es abarcativa porque no se refiere solamente a las relaciones entre los sexos, sino que alude también a otros procesos que se dan en una sociedad: instituciones, símbolos, identidades, sistemas económicos y políticos, etc.; es transversal porque no están aisladas, sino que atraviesan todo el entramado social, articulándose con otros factores como la edad, estado civil, educación, etnia, clase social, etc.; es una propuesta de inclusión (porque las problemáticas que se derivan de las relaciones de género sólo podrán encontrar resolución en tanto incluyan cambios en las mujeres y también en los varones; es una búsqueda de una equidad que sólo será posible si las mujeres conquistan el ejercicio del poder en su sentido más amplio.

Resultados

En los comienzos del nuevo siglo, se origina una demanda de cambio en la educación superior, tal es el caso de incluir en la formación de formadores la perspectiva de género, generar cambios en las representaciones sociales en torno a esta temática, la cual se fundamenta en la importancia que este tipo de perspectiva reviste para la construcción del futuro de las personas. Adherimos a la noción de dispositivos pedagógicos que propone Carlos Iván García Suárez en el libro "Hacerse mujeres, hacerse hombres. Dispositivos pedagógicos de género". El autor entiende como dispositivo pedagógico de género a "cualquier procedimiento social a través del cual el individuo aprende o transforma los componentes de género de su subjetividad". Estos dispositivos involucran varios espacios de la vida cotidiana, pero se enfatizan en instituciones cuyo propósito es la promoción de valores personales y sociales sumados al aprendizaje de contenidos específicos. La clasificación de los dispositivos pedagógicos propuesta por el autor es: roles y formatos de la participación, reglas de interacción, tonos de la interacción y formas de jerarquización. Esta clasificación nos permite relevar recurrencias para reflexionar y pensar líneas de abordaje.

Constituye uno de los grandes retos de las instituciones de formación de formadores llevar a cabo un minucioso análisis de la pertinencia curricular, la renovación de los planes de estudio y la recreación de estrategias de enseñanza y de aprendizaje acordes con estas problemáticas. Considerar los espacios de formación como procesos de construcción permanente, lleva a considerar la apropiación, el desarrollo, la actualización, la reconversión, la estructuración, la ampliación, etc. de las capacidades y competencias requeridas para el desempeño, pero además representa

una oportunidad para la reinención del vínculo entre sujeto y trabajo desde nuevas perspectivas.

La multidimensionalidad constitutiva de las tareas de enseñar y aprender en contextos complejos entraña un desafío que interpela a los profesionales a cargo de la experiencia formativa. Se requieren nuevas y mejores teorías educativas para plantear y desarrollar ideas, en este caso teorías sobre la enseñanza y el aprendizaje que contribuyan a mejorar y ampliar la mirada de la educación superior (Kemmis, 1999).

La perspectiva de género emerge como una categoría de análisis de la realidad social y política a fines del Siglo XX y comienzos del Siglo XXI. Es posible decir que, centralmente, supone una antropología que considera que lo femenino y lo masculino son dimensiones de origen cultural en el ser humano. De esta forma, la perspectiva de género sería una clave de interpretación de la sociedad que pretende discernir y denunciar los condicionamientos culturales que oprimen a la mujer y a su vez, que promueve iniciativas para liberar a la mujer de esos condicionamientos.

Una visión dialéctica que sostiene que la historia y la sociedad avanzan por la superación de los contrarios. En la actual perspectiva de género, los que se contraponen son: la relación hombre-mujer, la relación naturaleza-cultura, la relación sexo-género. Un contexto de "revolución cultural" que supone el desprestigio de la tradición, la "decadencia" de la razón, que ha perdido su vinculación con la verdad y ha supuesto el apogeo de la voluntad y la afectividad y la rebelión contra el orden social.

Conclusiones

El marco de la globalización que tiende a generar una cultura dominante y homogeneizante. En particular, en numerosas Conferencias Internacionales el feminismo de género sostuvo la necesidad de trasladar el centro de la atención de la mujer al concepto de género, reconociendo que toda la estructura de la sociedad, y todas las relaciones entre los hombres y las mujeres en el interior de esa estructura, tenían que ser reevaluadas. Cuando practicamos la docencia o el planeamiento educativo, encontramos que cada grupo y persona son diferentes. De esta forma adecuamos el currículum y lo alimentamos con diversos enfoques. Uno de ellos es el Currículum con Enfoque de Género.

Resulta interesante pensar, desde los agentes psicoeducativos, en el diseño de propuestas que abonen a mejorar la calidad educativa en los espacios de formación de formadores. Algunas posibles a pensar en esa línea son:

- Considerar nuevas epistemologías para el diseño curricular
- Tener en cuenta la diversidad cultural en la comunidad educativa.
- Incorporar la aportación científica, técnica, política, filosófica, etc. de las mujeres en los contenidos educativos seleccionados.
- Organizar material didáctico no estereotipado y procesarlo con igualdad.
- Utilizar un lenguaje no discriminatorio en las instituciones educativas
- Brindar las mismas oportunidades para el acceso, uso y distribución equitativa de los espacios educativos.
- Mejorar los procesos de interacción en espacios educativos (Manifestaciones de violencia y afectividad)
- Revalorizar la producción académica del alumnado y el profesorado

Tal vez la posibilidad de ser en nuestros espacios laborales pioneros en nuevas propuestas curriculares, líneas de indagación en relación con diseños curriculares encaminados a eliminar desigualdades.

Para integrar el enfoque de género en el diseño curricular de la formación profesional es fundamental contemplar un enfoque más holístico, inclusivo y que reconozca la teoría feminista como eje fundamental a la hora de establecer procesos formativos gestados desde la paz, la igualdad y el criterio común.

Aunque no constituye una categoría cerrada, sino en pleno desarrollo, la perspectiva de género favorece el ejercicio de una lectura crítica y cuestionadora de la realidad

para analizar y transformar la situación de las personas. Se trata así de crear nuevas construcciones de sentido para que hombres y mujeres visualicen su masculinidad y su femineidad a través de vínculos no jerarquizados ni discriminatorios.

La educación para el desarrollo permite visualizar y transformar los códigos sociales y culturales generadores de desigualdades de género, raza, etnia y clase social a nivel global. Es por esto el proceso educativo debería buscar integrar, interiorizar y expandir nuevos enfoques establecidos por perspectivas más holísticas e integradoras tales como el enfoque de género y lo posiciona como una corriente principal y vinculante para cualquiera acción formativa comprendida en el diseño curricular. Los procesos educativos pueden actualizarse para acompañar del mejor modo los cambios progresivos que permitan ir cerrando la brecha de la desigualdad.

Para cerrar hacemos propias las palabras de César de Prada que señala que: "todo en la vida es diverso y se desarrolla con partes más avanzadas y otras que van detrás y la única forma de avanzar es continuar el camino y vincularse a las corrientes y sectores más dinámicos esperando que estos tengan un efecto movilizador en el resto".

Bibliografía

Da Silva, T.T. (2001) Espacios de identidad. Una introducción a las teorías del curriculum. Barcelona: Octaedro.

Fernández Valencia, A. (2001) Las mujeres en la investigación histórica En Fernández, A. (Coord.) y otras: Las mujeres en la enseñanza de las Ciencias sociales. Madrid: Síntesis.

García Suárez, Carlos Iván (ed) (2004). Hacerse mujeres, hacerse hombres. Dispositivos pedagógicos de género. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Universidad Central.

Gvirtz, Silvina Palamidasi, Mariano (2000) El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza. Bs. As.: Aiqué.

Jodelet, D. (1989). Représentations sociales: un domaine en expansion, En D. Jodelet (ed.), Les représentations sociales, París: PUF. 7a ed. 2003.

Jodelet, D. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, Serge (comp.). Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós.

Montoya Ramos, M. (ed.): (2002) Escuela y Educación ¿hacia dónde va la libertad femenina? Madrid: Horas y Horas.

Montoya Ramos, M. (2004): Recetas de Relación. Educar teniendo en cuenta a la madre. Madrid: Horas y Horas.

Moscovici, S. (1970). Prefacio de D. Jodelet, J. Viet, P. Besnard (eds.), En La psychologie sociale, une discipline en mouvement, París-La Haye: Mouton.

Moscovici, S. (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul S.A.

Moscovici, S. y Miles Hewstone.(1986) De la ciencia al sentido común. En: Moscovici, Serge (comp.). Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós.

Rossilli, M. (coord.) (2001) Políticas de género en la Unión Europea: Madrid: Narcea.

Sánchez Muñoz, Cristina (2000): Debate teórico: La difícil alianza entre ciudadanía y género, En Pérez Cantó, Pilar (ed.): También somos ciudadanas. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

UNESCO (1996): Informe Mundial sobre la Educación 1995. Madrid: Santillana.

UNICEF (2005) Logros y perspectivas de género en la educación (Informe GAP-Primera parte-)

Wagner W. y Elejabarrieta F. Representaciones Sociales. En Morales, J. (Ed.) Psicología Social. Madrid: Mc Graw Hill. (:817-842)

<http://cedoc.infod.edu.ar/upload/inicial.pdf>